

# Investigación en salud y envejecimiento

Volumen V

Comps.

Mª del Carmen Pérez-Fuentes José Jesús Gázquez Mª del Mar Molero África Martos Ana B. Barragán Mª del Mar Simón

ASUNIVE

Edita



# Investigación en Salud y Envejecimiento Volumen V

Comps.

Ma del Carmen Pérez-Fuentes
José Jesús Gázquez
Ma del Mar Molero
África Martos
Ana B. Barragán
Ma del Mar Simón

© Los autores. NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos de los textos publicados en el libro "Investigación en Salud y Envejecimiento. Volumen V", son responsabilidad exclusiva de los autores; así mismo, éstos se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar, así como los referentes a su investigación. Edita: ASUNIVEP ISBN: 978-84-09-02080-5 Depósito Legal: AL 1032-2018 Imprime: Artes Gráficas Salvador Distribuye: ASUNIVEP

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

# Comorbilidad, Envejecimiento y Abordaje Multidisciplinar

CAPÍTULO 1
Delirio en el paciente anciano ingresado en una unidad de cuidados intensivos: una
complicación frecuente17
Ana Calderón Rodríguez, Rocío Rodríguez Castaño, y Amelia Alonso Marín
CAPÍTULO 2
Factores de riesgo y prevención de las úlceras por presión25
María Milagros Balaguer Orellana, Gema Susana Llorente Ruiz, y Dolores García Rodríguez
CAPÍTULO 3
El suicidio en el adulto mayor y su codificación médica con CIE-10-ES: Prevalencia en
España en 2016
Andrea Bayo Gómez, Inmaculada Cano Révora, Marta Vázquez Rodríguez, e Isabel
María Mejías Ortega
CAPÍTULO 4
El aceite de oliva como agente preventivo y terapéutico de las úlceras por presión37
Airam Cabrera Rodríguez, Raquel Jiménez Anero, Tamara García López, Isabel María
Rodríguez Rodríguez, Jesús Alberto Martín González, y Ana Campos Serrano
CAPÍTULO 5
Panorama actual de la obesidad sarcopénica en las personas mayores43
Cristina Cazorla Luque, María de Las Mercedes Hidalgo Collazos, y Sonia Salas Frías
CAPÍTULO 6
Hemorragia digestiva alta: enfoque diagnóstico y tratamiento urgente en medio
extrahospitalario49
Blanca Coll Bas, Lucía Cueli Del Campo, César Manuel Guerra García, Ana Martínez de
Grado, Leire Moja Mateos, Marta Santos Gravalosa, y Vanesa Terán Díez
CAPÍTULO 7
Influencia de las emociones positivas en la longevidad y/o mortalidad:
Avances y desafíos
María Pilar Delgado Miguel y María Isabel Laporta Herrero
CAPÍTULO 8
Las infecciones urinarias en pacientes mayores de 65 años
María Lourdes Díez Herrán, María del Mar Viloria Peñas, y Esperanza Lepe Balsalobre
CAPÍTULO 9
Necesidad de la Ley de Dependencia por el envejecimiento de la población: Una visión
desde el trabajo social
Rocío Fernández Márquez

CAPÍTULO 10
Revisión sistemática: Diferencias entre delirium y Alzheimer
Llorente Ruiz
CAPÍTULO 11 Cambio de roles en el adulto: pre y post jubilación
CAPÍTULO 12
Manejo perioperatorio de las quemaduras en pacientes ancianos
CAPÍTULO 13  Hipoglucemia hospitalaria en ancianos: Impacto clínico y propuestas para prevenirla 95  Carmen María Lara Rojas, María Ángeles García Jerez, y José Luis Serrano Carrillo de Albornoz
CAPÍTULO 14  Análisis de los procesos infecciosos más relevantes en las enfermedades desmielinizantes tipo esclerosis múltiple en nuestro medio
CAPÍTULO 15  Revisión sistemática: Síndromes geriátricos
CAPÍTULO 16  Expectativas y calidad asistencial percibida ante un ingreso por fractura de cadera en ancianos
Ana Belén Mancera Trujillo, Francisca María Mancera Trujillo, y María José Ramírez Alda
CAPÍTULO 17 Perfil sociodemográfico y comorbilidades en octogenarios ingresados en el hospital comarcal con patología digestiva
CAPÍTULO 18  Actualización en la incontinencia urinaria: valoración multidisciplinar

CAPÍTULO 19  Efecto de la soledad en los ancianos
CAPÍTULO 20  Descripción de los trastornos del sueño más comunes en adultos mayores hospitalizados:  Pautas de cuidados
CAPÍTULO 21  Anorexia en el anciano ingresado en UCI
CAPÍTULO 22 Tratamiento de la colecistitis aguda en el paciente anciano: Uso de la colecistostomía percutánea en el manejo perioperatorio
CAPÍTULO 23 Comunicación paciente quirúrgico envejecido y deterioro cognitivo163 Eva Trejo Valentín y Catalina Hernández Armijo
CAPÍTULO 24 Factores de riesgo y protectores en la patogénesis de la Enfermedad de Parkinson (EP): Una actualización de los conocimientos
Farmacología, Diagnóstico y Tratamiento
CAPÍTULO 25

CAPÍTULO 26
Programa de atención al paciente con un trastorno por uso de sustancias en una Unidad
de Conductas Adictivas
CAPÍTULO 27
Abordaje de las interacciones farmacológicas en el paciente anciano
CAPÍTULO 28
Manejo de fármacos en insuficiencia hepática crónica
CAPÍTULO 29
Aplicabilidad práctica del ácido hialurónico en el tratamiento de la enfermedad del pie207
Manuel Coheña Jiménez
CAPÍTULO 30
Hematíes dismórficos: Utilidad de su diagnóstico en orina
CAPÍTULO 31
Análisis mediante el uso de la técnica HFMEA en un incidente de seguridad en el paciente en atención primaria
CAPÍTULO 32
Interacciones medicamentosas en pacientes tratados con el acenocumarol (Sintrom©) 227 Cristina Fernández de Moya Cárdenas, Carmen María Fernández Torralbo, y Ana Belén Pereira Ibáñez
CAPÍTULO 33
Abordaje de los efectos adversos de los inhibidores de la tirosincinasa en el tratamiento de la leucemia mieloide crónica
CAPÍTULO 34
Medidas de prevención para la administración y preparación de medicamentos peligrosos241
Cristina Mora Herrera, Inmaculada Marín Ariza, y María del Rocío Castaño Lara

CAPÍTULO 35
Prevalencia y diferencias de género en polifarmacia entre personas mayores249 Almudena Moral Colomo, Dulcenombre Abad Ortega, y Antonio José Toledano Moreno
CAPÍTULO 36
$F\'armacos\ potencialmente\ inadecuados\ y\ consumo\ de\ f\'armacos\ en\ personas\ mayores:$
Acerca de la polifarmacia
CAPÍTULO 37
Tratamiento del Linfedema Postmastectomía con drenaje linfático manual
CAPÍTULO 38
Telemedicina como estrategia para aumentar la adherencia terapéutica en el autocuidado del pie diabético
Alberto José Pérez-Panero, Alejandro Galán-Mercant, Álvaro Mateos-Angulo, y Jaime Martín-Martín
CAPÍTULO 39
Caso clínico: Tratamiento radioterápico en una recidiva de leiomiosarcoma de partes blandas en el miembro inferior izquierdo (grado 2)273  Luisa Tejero Marín y Lucía Bermejo Villa
CAPÍTULO 40
El Test del susurro como prueba para la detección rápida de la presbiacusia en centros de
atención primaria
Fisioterapia, Envejecimiento Activo y Alimentación
CAPÍTULO 41
Revisión bibliográfica de la actividad física en el personal sanitario
CAPÍTULO 42
Manejo del paciente con EPOC en el ámbito de la fisioterapia

CAPÍTULO 43
Efectos de la fisioterapia activa sobre la fisiología respiratoria en personas mayores con
enfermedad pulmonar obstructiva crónica305
José Enrique Artigas Martín, Ana Domínguez García, Celia Sánchez Gómez, Beatriz María Bermejo Gil , Juan Luis Sánchez González, Fátima Pérez Robledo, Fausto José Barbero Iglesias, y José Ignacio Calvo Arenillas
CAPÍTULO 44
La velocidad de la marcha y la cognición en adultos mayores sanos313 Beatriz María Bermejo Gil y José Ignacio Calvo Arenillas
CAPÍTULO 45
Beneficios de la actividad física en la menopausia319
David Casas Gómez, Israel Caraballo Vidal, y Pablo Camacho Lazarraga
CAPÍTULO 46
El papel de la actividad física en el tratamiento de la tercera edad
CAPÍTULO 47
Los resultados en el organismo de los edulcorantes artificiales
CAPÍTULO 48
La nutrición de las personas mayores desde la restauración hospitalaria
CAPÍTULO 49
Programas de ejercicio físico implementados por el Ayuntamiento de Salamanca y supervisados por el personal sanitario del área de fisioterapia de la Universidad de
Salamanca
CAPÍTULO 50
Ejercicio físico como mejora y prevención de la discapacidad en la persona mayor 359 José Fernández Arrojo
CAPÍTULO 51
La evaluación de la alimentación en personas adultas con parálisis cerebral: Revisión sistemática365
María Yolanda González Alonso
CAPÍTULO 52
Fisioterapia en investigación sobre el diagnóstico diferencial de las lesiones de la rodilla
José María Macías Palomares, José Ramón Castillo León, y Gerardo Sánchez Moreno

CAPÍTULO 53  Ejercicio físico como herramienta fisioterapéutica para mantener la independencia en la población anciana
Nuria Martín Roldán y Elisabet Martín Roldán
CAPÍTULO 54
Evaluación, indicación y seguimiento del programa de actividad física en personas mayores y realización de programas de revitalización y terapia ocupacional: Programa de Equilibrio
Domínguez García, Beatriz María Bermejo Gil, Celia Sánchez Gómez, Fausto José Barbero Iglesias, y José Ignacio Calvo Arenillas
CAPÍTULO 55
¿Cómo actúa la fisioterapia en el deterioro cognitivo y físico de la enfermedad de Alzheimer?391
Francisca Roldán Rodríguez y Elisabet Martín Roldán
CAPÍTULO 56
Evaluación indicación y seguimiento del programa de actividad física en personas mayores y realización de programas de revitalización y terapia ocupacional: Programa de
Revitalización Geriátrica
CAPÍTULO 57
Fisioterapia tras osteoplastia en atrapamiento femoroacetabular
CAPÍTULO 58
Revisión de la intervención nutricional en el paciente anciano con fractura de cadera.413 José Luis Serrano Carrillo de Albornoz, María Ángeles García Jerez, y Carmen María Lara Rojas
Obstetricia-Ginecología y Pediatría
CAPÍTULO 59
Análisis sistemático: Validez de la terapia respiratoria en niños con bronquiolitis423 Patricia Cuenca Zaya, Sandra Manzano Aguilera, y Francisca Rodríguez Céspedes
CAPÍTULO 60
Síndrome del túnel carpiano en el embarazo
José Fernández Muñoz, Lourdes Nieto Moreno-Cid, Marta Álvarez Agudo, Carlos Rubio Medina, y Laura Solís Madrid

CAPÍTULO 61
Morbilidad obstétrica en gestantes a partir de los treinta y cinco años
CAPÍTULO 62
Atrofia vulvovaginal en la menopausia: alternativas terapéuticas
CAPÍTULO 63
Menopausia y tratamiento estrogénico. Seguridad y efectividad de su uso en el alivio de la
sintomatología asociada al déficit de estrógenos: Papel de la matrona447
María Romero Nevado, Patricia Castillo Cordero, y María de las Nieves Cano Lara
CAPÍTULO 64
Trayectorias vitales y el lugar de lo traumático en la generación de niñas de la guerra y
postguerra
CAPÍTULO 65
Disfunciones del suelo pélvico relacionadas con la incontinencia urinaria en la etapo
Carmen Sánchez-Nieva Lampaya, Isabel González Fernández, y María José Páez Requerey
Patologías, Trastornos y Profesionales
CAPÍTULO 66
Análisis de las características del sueño en estudiantes de la salud47
África Martos, Mª del Mar Molero, Ana B. Barragán, Mª del Mar Simón, Mª del Carmer Pérez-Fuentes, Eva María Caparrós, y José Jesús Gázquez
CAPÍTULO 67
CAPITULO 07  Cuidados de enfermería en las caídas que sufren los ancianos477
José Antonio Agudo Caballero, María José Rueda Godino
CAPÍTULO 68
Afrontamiento del duelo en la tercera edad: Cuidados de enfermería485
Raquel Cruz Barroso, Alejandra Barroso Ramírez, y Ana del Rocío Casado Vázquez
CAPÍTULO 69
Papel de enfermería en la depresión del anciano
Raquel Cruz Barroso, Alejandra Barroso Ramírez, y Ana del Rocío Casado Vázquez

### ÍNDICE

		,			
CA	D	T	111	$\sim$	77
		, , ,			

Seguimiento del proceso diabetes en una zona rural	551
María del Rosario Ayala Maqueda, Aurora María Alcaraz García , Ar	
Escudero, María Dolores Ruiz Fernández, María López Cano, Antonia Fo	ernández Leyva,
y Evangelina Martínez Mengíbar	

#### CAPÍTULO 41

## Revisión bibliográfica de la actividad física en el personal sanitario

Eva María Caparrós, Mª del Mar Molero, Mª del Mar Simón, Ana B. Barragán, África Martos, Mª del Carmen Pérez-Fuentes, y José Jesús Gázquez

Universidad de Almería

#### Introducción

La realización de actividad física se presenta como uno de los condicionantes que van a influir en la calidad de vida de las personas. Diferentes estudios afirman que tener una vida activa presenta numerosos beneficios, tal y como indica Bonilla y Sáez (2014), estos se producen a diferentes niveles. Por un lado a nivel fisiológico, pues influye en la reducción de padecer diferentes enfermedades, tanto de tipo cardiovascular como de cáncer, además permite mantener un control del peso corporal y de los diferentes índices nutritivos. Por otro parte, se obtienen beneficios psicológicos, mejorando la autoestima y la aceptación positiva corporal; así como aquellos aspectos relacionados con el ámbito social.

En este sentido Pérez-Muñoz, Domínguez-Muñoz, Sánchez-Muñoz, y Rodríguez-Cayetano (2015) profundizan aún más, y afirman que la actividad física repercute de forma saludable en la calidad de vida de las personas, siempre que ésta se adapte a sus necesidades y características. En el caso, de que esta actividad no se produjera de dicho modo, existen una serie de riesgos que son contraproducentes en la práctica habitual de ejercicio, pudiendo ocasionar lesiones, malas relaciones como consecuencia de un grado elevado de competitividad, mayor probabilidad de padecer enfermedades, etc.

Sin embargo, consideramos necesario hacer una diferenciación entre actividad física y deporte, ya que ambos conceptos suelen confundirse, y aunque los dos implican movilidad, se refieren a prácticas muy distintas. La primera implica un gasto de energía provocado por el movimiento que pretende mejorar las cualidades físicas, mientras que la segunda tiene un carácter competitivo y está fundamentada en distintos reglamentos dependiendo de la disciplina que abarque (Carcedo-Santos, 2014).

Diferentes estudios demuestran que la realización de actividad física influye de manera positiva en la prevención de distintas enfermedades o deterioros como el cognitivo o psicomotor, concretamente la salud mental guarda un relación directa de forma positiva respecto a la práctica deportiva, independientemente del tipo de actividad que se realice, aunque con una mayor probabilidad si ésta se produce de forma habitual. Esto conlleva al aumento de la producción de neuronas en el cerebro, y por lo tanto a la mejora del campo del aprendizaje y la memoria, es decir, los beneficios que reporta a nivel cerebral son numerosos y permite mejorar las conexiones en el mismo (De la Cruz-Sánchez, Moreno-Contretas, Pino-Ortega, y Martínez-Santos, 2011; Barrios y López, 2011).

En el sentido opuesto a la actividad física, el término empleado para definir la ausencia o déficit de ésta es el sedentarismo, el cual ha llegado a convertirse en un riesgo de salud pública en la sociedad actual, de manera que puede derivar en obesidad, ésta es considerada un problema de salud a nivel mundial, y la realización o no de ejercicio físico va a determinar una mayor probabilidad de aparición, ya que con la práctica habitual de actividad física es posible disminuir y controlar niveles alterados de diferentes elementos. Además, protege de enfermedades inflamatorias y cardiovasculares, en este sentido, desde el ámbito sanitario se plantea, el uso de la actividad física, como un tratamiento terapéutico frente a diversas enfermedades (Candón, Sánchez, Galancho, Suárez, y González, 2016). Del mismo modo, podemos decir que la prescripción de ejercicio físico por parte del personal sanitario es esencial, ya que permite prevenir y tratar distintos tipos de enfermedades, tal y como afirma la

Federación Española de Medicina del Deporte (FEMEDE), ya que este hecho mejora la calidad de vida de las personas desde la infancia hasta la tercera edad (López, 2017).

Hemos hablado de los beneficios y riesgos que plantea la realización de actividad física, pero aún desconocemos las recomendaciones consideradas saludables, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las personas adultas tendrían que realizar una hora y media de actividad física a la semana de forma moderada, en caso de ser intensa, el tiempo estimado se reduce. Sin embargo, la sociedad actual tiene un ritmo de vida muy elevado, con unos horarios ajustados, por lo que no siempre dispone del tiempo suficiente para realizar esta práctica saludable.

Además, el trabajo también es un factor influyente en la salud del individuo, debido a los condicionantes que rodean su profesión, ya sea a nivel psicológico y/o social, así como a condiciones estructurales. Partiendo de esta base, y centrándonos concretamente en el ámbito sanitario, podemos observar que existen numerosos factores de riesgo asociados a su profesión, como puede ser el síndrome de Burnout o estar quemado; tal y como indica Molina, Pérez, Espinoza y López (2013) el personal sanitario es considerado uno de los profesionales que, con mayor frecuencia, se enfrenta a situaciones emocionales complicadas y de estrés, lo cual se produce sobre todo en el sector de Urgencias, en el que se observa una menor producción de este síndrome asociado a la resilencia.

También podemos diferenciar como factores de riesgo, entre el personal sanitario, lesiones producidas por mal descanso o una mala realización de las movilizaciones y/o trasportes de los pacientes, concretamente Gallego, Caballero y Molina (2012) hacen referencia a la musculatura para la correcta realización de la evacuación sanitaria, es decir, hace hincapié en la importancia de conocer la técnica correcta y que implica menor esfuerzo para el personal sanitario, con el fin de evitar lesiones y daños, de manera, que aquel sanitario que muestre menor masa muscular deberá ubicarse en la parte delantera para bajar al paciente por las escaleras, mientras que el que tiene más fuerza irá en la parte trasera. Es decir, la realización de actividad física, permite desarrollar la musculatura, la cual en casos de traslados y movilizaciones de pacientes va a ser necesaria, por ello es importante la práctica de actividad física en este sector.

Sin embargo, la realización de este hábito saludable en el personal sanitario puede producir algunos de los beneficios anteriormente mencionados, y como consecuencia, disminuir la aparición de los riesgos citados. Según Lobo et al. (2014) en su estudio determinó que los médicos tenían una actitud favorable respecto a la realización de actividad física y la consideran beneficiosa para la salud, de ahí que la mayoría la recomiende a sus pacientes. Además, la falta de tiempo libre disponible para realizar actividad física es un aspecto común en este personal. Respecto a las principales diferencias observadas en este estudio, son principalmente aquellas referidas al género, ya que los hombres realizan actividad física de mayor intensidad en comparación que las mujeres, pero son éstas las que presentan un conocimiento más elevado acerca de dónde pueden obtener información adecuada para la realización de actividad física en función de sus necesidades y características.

Como ya hemos mencionado, el servicio de Urgencias, es el que mayor nivel de estrés ocupa dentro de los diferentes sectores sanitarios, en este sentido Casado, López-Fernández y Castellanos (2014), analiza el nivel de estrés al que se encuentran sometidos estos profesionales y la posible relación con la práctica de ejercicio, en la cual aquellos trabajadores que practicaban ejercicio de forma regular presentaban niveles más bajos de estrés, del mismo modo que beneficiaba su salud mental, siempre y cuando esta actividad sea de forma continuada y no muy vigorosa.

Las prácticas en el ámbito sanitario, requieren de una serie de pautas y ergonomía, para que se realicen de forma adecuada con el fin de evitar lesiones, en este sentido, Vaquero et al. (2013) encontró una relación entre un menor tiempo de baja por algún tipo de lesión y la práctica de deporte, así mismo, destaca la importancia que desde el propio centro sanitario se realicen proyectos de educación que propicien la adquisición de hábitos saludables, no solo destinados a los pacientes sino también al propio personal.

Por todo esto, consideramos necesario revisar la información bibliográfica disponible acerca de la práctica de actividad física en estos profesionales, y averiguar el tipo de relación existente entre llevar una vida activa y la práctica sanitaria.

#### Método

Se ha realizado una revisión bibliográfica, empleando para ello, la base de datos Dialnet. Además, se han utilizado los descriptores: ejercicio físico, personal sanitario, actividad física, práctica de ejercicio, hábitos, profesional sanitario, estilo de vida, recomendaciones, lesiones, así como el operador booleano AND.

Para acotar y seleccionar los diferentes textos se han establecido como criterios de inclusión: Artículos de revista, que estuvieran a Texto Completo, escritos en castellano y en los últimos diez años.

Tras aplicar los criterios de inclusión se han seleccionado y revisado doce artículos que cumplían con dichos requisitos, para su posterior lectura y análisis.

#### Resultados

Los resultados de la revisión demuestran, que existe una gran cantidad de estudios acerca de la actividad física, y en relación con el ámbito de la salud, la mayoría van dirigidos a la recomendación para la mayoría de la población y como modo de tratamiento no farmacológico para algunas patologías. Sin embargo, los artículos que relacionan a los profesionales sanitarios con la realización de ejercicio físico son reducidos.

En los artículos revisados, podemos constatar que la actividad física es un hábito saludable recomendado para todas las etapas de la población, desde la edad infantil hasta la anciana, siempre y cuando éstas se adapten a la capacidad motora de cada persona, a sus características y preferencias (Cayetano, 2015). Sin embargo, para la edad adulta, se presentan diferentes tipos de actividad física, tal y como diferencia Candón et al. (2016), éstas pueden estar centradas en la actividad aeróbica; la cual se puede realizar de forma regular y que ayudará a reducir la aparición de enfermedades inflamatorias, por otro lado, diferencia un nuevo modelo de ejercicio el HIIT (High Intensity Interval Trayning), se trata de una actividad de alta intensidad en un tiempo reducido, el cual está asociado según De la Cruz (2011) con un mayor bienestar mental, sin embargo no es aconsejable para todas las personas, a pesar de los beneficios que reporta a largo plazo, por último, diferencia el trabajo de fuerza, orientado a la ganancia de masa muscular y el mantenimiento de un metabolismo activo. En este sentido, y relacionado con el ámbito sanitario, para la realización de movilizaciones y trasportes de pacientes, Gallego et al. (2012) identificaba la recomendación adecuada para su manejo, en función de la musculatura del personal sanitario. De manera, que podemos decir, que un correcto trabajo de musculatura permitiría facilitar este tipo de trabajo y disminuir la probabilidad de sufrir lesiones durante la misma.

En los artículos revisados, la mayoría coinciden en la cantidad de beneficios que aporta la realización de actividad física. Éstos los podemos diferenciar en distintos niveles, tal y como anteriormente hemos diferenciado, los primeros serían a nivel Fisiológico; favoreciendo la condición física, reduciendo la fatiga, etc., otro nivel estaría relacionado con el aspecto psicológico; de manera que se produce una mayor autoestima y seguridad en sí mismo, por último, cabría destacar el aspecto social; ya que la práctica de actividad física en numerosas ocasiones se asocia a su vez con tiempo de ocio, permitiendo mayor sociabilidad y afrontamiento de los problemas (Barrios y López, 2012; Bonilla y Sáez, 2014).

Del mismo modo, podemos encontrar en la bibliografía, que el sedentarismo es considerado uno de los mayores factores de riesgo de mortalidad en la actualidad, ya que como indica Bonilla y Sáez (2014), se ha producido un aumento considerable debido a la mayor proliferación tecnológica y a la utilización de la misma, no solo en el ámbito laboral sino también en el social. La ausencia de actividad física, tiene consecuencias negativas para la salud ya que aumenta la probabilidad de desarrollar enfermedades Neurodegenerativas (Barrios y López, 2012). Sin embargo, el exceso de ejercicio tampoco es

beneficioso, ya que las consecuencias irán encaminadas al desarrollo de obsesiones por el físico, lesiones e incluso fomentar una mala relación entre las personas, como consecuencia de la competitividad que se establece entre ellas (Pérez-Muñoz et al., 2015).

Como ya hemos mencionado, la evidencia científica respecto a la práctica de actividad física en el personal sanitario es escasa. Sin embargo, algunos estudios demuestran que este sector presenta mayor prevalencia de padecer el Síndrome de Burnout, en comparación a otros sectores profesionales. Éste se acentúa aún más, en el ámbito de Urgencias, sin embargo, se ha encontrado una relación entre la práctica de ejercicio regular y una mejora del sistema inmunológico, así como de aspectos psicológicos para enfrentarse a dichas situaciones de estrés (Casado et al., 2014).

El personal sanitario, entiende que la realización de actividad física influye positivamente en la salud de la población, de hecho, en la bibliografía consultada, queda constancia, de que los médicos de diferentes especialidades la recomiendan a la mayoría de sus pacientes. En general, el personal sanitario tiene una actitud favorable ante el ejercicio tal y como nos demuestra Lobo et al. (2014) en su estudio, donde se analizan a médicos de distinta categoría en función de su actividad física. Cabe destacar, que la gran mayoría muestra interés en realizarla, sin embargo, el principal motivo que no permite una práctica continuada de la misma es por la falta de tiempo, ya que se enfrentan a horarios y turnos que ofrecen poco tiempo libre. A pesar de todo ello, se ha demostrado que en gran parte realizan actividad leve, basada sobre todo en caminar al menos durante diez minutos al día. Principalmente, la población sanitaria joven está más interesada y procura realizarla con mayor frecuencia, en cuanto al género se observan pequeñas diferencias, por un lado, las mujeres realizan mayor actividad moderada y escogen el gimnasio para llevarla a cabo y ser asesoradas, por su parte, los hombres realizan actividad más intensa y se decantan por practicar deporte.

En este mismo sentido, Lobo et al. (2014), identifica que el personal de urgencias, tanto en su profesión como fuera de esta tienen una actividad más vigorosa, lo cual repercute en la percepción que éstos tienen para realizar el ejercicio.

Por último, en la bibliográfica revisada, se ha encontrado que las condiciones a las que se encuentran sometidos los trabajadores en sus puestos de trabajo, tal y como ya hemos podido observar, van a determinar una serie de factores de riesgos, atendiendo a Carcedo-Santos (2014) en este sentido destacan principalmente, el estrés y los trastornos músculo-esqueléticos, concretamente estos dos tienen una gran prevalencia en el ámbito sanitario, y guardan una estrecha relación con los fenómenos que Vaquero et al. (2013) determina en la producción de baja laboral. Éstas varían en función del género y el puesto de trabajo, sin embargo, las causas son similares, clasificándose principalmente en bajas a consecuencia de trastornos mentales como el estrés o la depresión, y por otro lado relacionados con aspectos músculo-esqueléticos, es decir, por culpa de lesiones, de problemas en las articulaciones o lumbalgia.

#### Discusión/Conclusiones

Como se ha podido comprobar a lo largo de la revisión bibliográfica, podemos decir, que no existe una evidencia clara y concisa de los beneficios que aporta la práctica de actividad física en el personal sanitario, ya que hay pocos estudios al respecto.

Sin embargo, se ha constatado, que a pesar de no existir una evidencia definitiva al respecto, todo el personal sanitario tiene una percepción de la realización de ejercicio como un aspecto positivo y que recomiendan a sus pacientes. Así como, el gusto por su realización a pesar de la poca disponibilidad horaria para realizarla.

Por otro lado, la evidencia científica analizada en este trabajo determina que la realización de actividad física plantea mayores beneficios que riesgos en toda la población, y por consiguiente en el personal sanitario. Ya que no solo favorece el aspecto físico, sino que además, influye en la capacidad cognitiva y social, por lo que permite un mayor desarrollo del individuo. Del mismo modo, la práctica de

ejercicio de forma excesiva y sin supervisión y/o sin conocimiento trae consigo la producción de lesiones y efectos nocivos para la salud.

Por lo que podemos decir, que es necesario el fomento de la actividad física de manera segura, moderada y adaptada a las necesidades de cada persona como hábito básico en la salud.

Del mismo modo, se destaca la necesidad de realizar más estudios acerca de la actividad física en el ámbito sanitario, dirigida al personal, con el fin de poder establecer unos criterios más ajustados a la realidad. Así como la necesidad de facilitar por medio de Enfermería del Trabajo (Carcedo-Santos, 2014), la aplicación de actividades y recomendaciones que se pueden llevar a cabo en la realización del puesto de trabajo, así como la práctica deportiva ajustada al horario para favorecer una vida activa y saludable.

#### Agradecimientos

Parte de este trabajo se ha desarrollado gracias a la financiación del Plan Propio de Investigación 2015 de la Universidad de Almería, por la ayuda para la contratación de personal investigador en formación predoctoral, concedida a Ana Belén Barragán Martín, así como, gracias a la financiación Formación de Profesorado Universitario en Áreas Deficitarias, Ayudas Gerty Cori, por la ayuda para la contratación de personal investigador en formación predoctoral, concedida a María del Mar Simón Márquez, así mismo como gracias a la financiación del Plan Propio de Investigación 2017 de la Universidad de Almería, por la ayuda para la contratación de personal investigador en formación predoctoral, concedida a África Martos Martínez.

#### Referencias

Barrios, L., y López, M.A. (2011). Aportes del ejercicio físico a la actividad cerebral. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital, 16*(160).

Bonilla, E., y Sáez, M.E. (2014). Beneficios del ejercicio físico en el adulto. *Enfermería Comunitaria*, 2(4), 21-30.

Candón, A., Sánchez, A.J., Galancho, I., Suárez, W., y González, J.A. (2016). Ejercicio físico, obesidad e inflamación. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 7(41), 65-82.

Carcedo-Santos, L. (2014). Promoción de la actividad física y el deporte en el medio laboral. *Enfermería del Trabajo*, *I*(4), 105-109.

Casado, A., López-Fernández, E., y Castellanos, A. (2014). El ejercicio físico disminuye el estrés laboral y oxidativo en profesionales de Urgencias. *Revista del Laboratorio Clínico*, 7(3), 96-103.

De la Cruz-Sánchez, E., Moreno-Contreras, M.I., Pino-Ortega, J., y Martínez-Santos, R. (2011). Actividad física durante el tiempo libre y su relación con algunos indicadores de salud mental en Europa. *Salud Mental*, 34, 45-52.

Gallego, Y., Caballero, E., y Molina, J.M. (2012). Estudio de la actividad muscular mediante electomiografía de superficie durante el uso de silla de evacuación domiciliaria. *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 15(3), 136-141.

Lobo, M., Calderón, G. Masson, W., Huerin, M., Manente, D., Ángel, A., Pángaro, M., Vitagliano, L., Rostan, M., Mulassi, A., y Giorgi, M. (2014). Ejercicio en médicos argentinos: encuesta sobre hábitos y actitudes frente a la actividad física. *Revista Argentina de Cardiología*, 82(1), 26-33.

López, J. (2017). Prescripción de ejercicio físico por graduados en ciencias del deporte en centros sanitarios. EmásF, Revista Digital de Educación Física 8(47), 62-75.

Molina, M.D., Pérez, C., Espinoza, J., y López, G. (2013). Riesgo psicosocial y factores personales protectores de la salud en trabajadores sanitarios. *Revista Dos Puntas*, V(8), 168-180.

Pérez-Muñoz, S., Domínguez-Muñoz, R., Sánchez-Muñoz, A., y Rodríguez-Cayetano, A. (2015). Beneficios y riesgos asociados en la actividad física para la salud. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital*, 20(208).

Vaquero, M., Sanabria, M., Burgos, S., Lorente, M.C., Martínez, B., Bernández, M.L., Bermudo, S., Limón, A., y López, A. (2013). La influencia de factores individuales, relacionados con el trabajo, socioeconómicos y de organización del sistema sanitario sobre la duración de la incapacidad temporal. *Trauma Fund MAPFRE*, 24(4), 249-257.

295